

## CAPÍTULO III.

*Historia del Occidente desde la caída del imperio romano hasta la conversión de los bárbaros (1).*

(476-604.)

Cuando fue destruida la antigua Roma, la Iglesia dejó que las naciones bárbaras se dividieran sus despojos y se fijaran en los diferentes países que habían adquirido por derecho de conquista. Apenas hubieron pasado de la vida nómada á la sedentaria, trató de inculcarles su creencia. Ella encontró al principio resistencia; pero bajo el pontificado de san Gregorio el Grande, los Visigodos en España, los Anglo-Sajones en Inglaterra, y los Lombardos en Italia se convirtieron, como ya lo habían verificado los Francos. De aquella época data la república cristiana, y la historia va á tomar un nuevo carácter. En lo sucesivo, no tendrá únicamente que referir los combates, los matanzas, las ruinas de la guerra, sino que también describirá el progreso de la civilización de los pueblos nuevos, que se realizará en razón de su mayor ó menor adhesión á la doctrina de la Iglesia que han abrazado.

§ 1. *Historia de los Francos hasta el reinado de Clotario II (2)*  
(481-613.)

*Origen de los Francos.* Los Francos ú hombres libres, procedentes de la Germania, se presentan por la vez primera en

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: Rohrbacher, *Histoire universelle de l'Eglise catholique*, t. IX; Doellinger, *Origines du christianisme*, t. II; Fauriel, *Histoire de la Gaule méridionale*, t. I, chap. v et VIII; t. II, chap. XII et XIII; Moeller, *Manuel d'histoire du moyen âge*, chap. III et IV; Desmichels, *Histoire générale du moyen âge*, t. I, chap. II, VIII et IX; Frantin, *Annales du moyen âge*, t. II et III; Léo, *Histoire d'Italie*; Muratori, *Annales d'Italie*; Baronius, *Annales ecclesiastici cum critica*; Gaillard, *Mémoire historique et critique sur les Longobards* (*Mém. de l'Acad. des inscrip.*, t. XXXII, XXXV et XLIII); Lingard, *Histoire d'Angleterre*; Denys de Sainte-Marthe, *Histoire de saint Grégoire le Grand*.

(2) AUTORES PARTICULARES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: Gilbert, *Sur les Mérovingiens* (*dans les Mémoires de l'Acad. des inscrip.*, t. XXX, éd. in-4°); Daniel et Laurentie, *Histoire de France*; Adrien de Valois, *Gesta Francorum*, 3 vol. en folio; Mezeray; Vély, etc., etc.

escena hácia el año 250. Comienzan devastando toda la Gália. Estimulados por el botín que recogieron, multiplicaron sus incursiones por este país hasta la venida de Juliano. Este príncipe, hombre hábil, trató con ellos, les dió la Toxandria (Flandes oriental), á condiccion de que defendieran por aquella parte el imperio contra las embestidas de los bárbaros. Ellos cumplieron este deber hasta la caída del imperio romano. En esta época los vemos divididos en muchas tribus establecidas en *Dispargum* (Tournai), Cambrai, el Mans, Teronane y Colonia. Meroveo, que dió su nombre á la monarquía franca, se distinguió combatiendo en las filas de los Romanos en la batalla de Chalons contra las bandas de Atila. Childerico, que le sucedió, fue expulsado por sus súbditos á causa de sus desórdenes. Volvió otra vez á apoderarse del mando, se unió con Basina, mujer del rey de Turingia, y tuvo la gloria de ser el padre de Clovis.

*Clovis (481-511).* Desde su advenimiento, Clovis, gefe de guerreros intrépidos, concibió el proyecto de conquistar toda la Gália. Unióse con Rañacario, gefe de los Francos de Cambrai, y marchó contra Syagrius, gobernador romano. Lo alcanzó en Soissons, y lo derrotó completamente (486). El romano se habia refugiado á los Visigodos que mandaba el rey Alarico II; el rudo Sicambro envió un mensaje á este último para que se lo entregara. Alarico no tuvo valor para resistir, y Syagrius recibió la muerte. Despues de esta primera victoria, el rey franco pensó en contraer una alianza digna de su fortuna. Su eleccion recayó en Clotilde, sobrina de Gondebaud, rey de Borgoña. Clotilde era una princesa cristiana, llena de fe y de virtudes. Intentó ella convertir á su esposo bárbaro y pagano, pero inútilmente. Fue necesario que un prodigio lo tocara el corazón. Habiendo invadido los Alemanes sus nuevos Estados, les salió al encuentro y les presentó la batalla en Tolbiac, hoy Zulpich, en el ducado de Juliers. Ya estaba vencido, cuando de repente, levantando las manos al cielo, dijo con las lágrimas en los ojos: *Jesucristo, vos que sois, según asegura Clotilde, el Hijo del Dios vivo, vos que dais socorro al afligido, y victoria á los que creen en vos, según lo que se su-*

*blica, yo imploro ardientemente vuestra proteccion; si haceis que triunfe de mis enemigos, creeré en vos, y me haré bautizar en vuestro nombre.* Apenas hubo acabado esta oracion, los Alemanes comenzaron á huir. Y habiendo perecido su rey en la derrota, se rindieron á Clovis, y le dijeron: *Cesad de hacer perecer al pueblo, porque ahora somos vuestros vasallos.*

Clovis fue fiel á su promesa, y se hizo bautizar por san Remi, juntamente con mas de tres mil de sus guerreros. Poco despues resolvió vengar los ultrajes que habia hecho á su esposa el rey de Borgoña, y en una campaña hizo tributarios suyos á todos los Borgoñeses (500).

Los enemigos que deseaba en seguida domar eran los Visigodos. Un dia dijo á sus Francos: *No puedo sufrir que esos arrianos ocupen la mejor parte de la Gália. Vamos á vencerlos con la ayuda de Dios, y á reducir ese pueblo á nuestra dominacion.* Todos los Francos aplaudieron su designio, y la guerra fue resuelta. Marchó pues contra los Visigodos y los alcanzó en Vouglé, cerca de Poitiers. Los derrotó completamente, y mató á su gefe Alarico (506). Despues de esta victoria se hubiera apoderado de todo el Mediodia, si Teodorico, rey de los Ostrogodos, no hubiera venido de Italia á socorrer á los Visigodos que tenian por rey á un niño. Esto no obstante, ademas de un botin considerable, conservó el territorio encerrado entre el Garona, los Pirineos y el mar. Teodorico se quedó con las antiguas posesiones de los Visigodos entre el Ródanc y los Alpes, y estos no tuvieron al otro lado de los Pirineos mas que la Septimania. Por desgracia, el gefe ilustre de los Francos empañó su gloria haciendo dar muerte violenta á los otros reyes de su sangre; á Sigeberto de Colonia, Chararico de Terouane, Rañacario de Cambrai, Riñomero del Mans, y á todos aquellos que le hacian sombra.

*Reinado de los hijos de Clovis (511-561).* Antes de morir, Clovis dividió sus Estados entre sus cuatro hijos. Al primogénito Thierry le dió á Metz con el territorio comprendido entre el Rhin y el Mosela, y en la Aquitania, la Arvernia y el Limosin; á Childeberto le tocó Paris, las márgenes del Sena y las costas del Océano desde la desembocadura de este rio

hasta la Armórica, y en la Aquitania, todas las tierras que se hallaban á la izquierda del Loira hasta Burdeos; Clodomiro recibió á Orleans y los alrededores con toda la orilla derecha del Loira hasta la desembocadura del Sarthe, y quizá, en Aquitania, la Novempopulania: por fin Clotario residió en Soissons, y su reino se extendió al este entre el Aisne, el Somme y el Mosela, limitado al oeste por el Océano. La primera tentativa considerable que hicieron los hijos de Clovis fue dirigida contra la Borgoña. Gondebaud habia muerto (516), y su sucesor Sigismundo, convertido al catolicismo, daba ejemplo de las mas altas virtudes. No conmovió esto el corazon de los reyes francos, y para invadir sus Estados pretextaron que tenian que vengar antiguas injurias. La victoria estuvo de su parte, y Sigismundo fue hecho prisionero (523); Clodomiro lo condenó indignamente á muerte. San Avito le amenazó con grandes desgracias para él y los suyos si cometia semejante crimen. La prediccion se realizó muy pronto; al año siguiente Clodomiro pereció en una expedicion contra Gundemaro, hermano de Sigismundo. Sus tres hijos, Teobaldo, Gontario y Clodoaldo fueron educados por la reina Clotilde, abuela suya. Su tio Childeberto, temiendo que su madre les diera el reino de su padre, comunicó secretamente con su hermano Clotario de Soissons: *Nuestra madre guarda consigo á los hijos de nuestro hermano y quiere darles su reino; ven á Paris, y deliberaremos acerca de lo que debemos hacer.* Clotario acudió al momento lleno de gozo, y apenas llegó concertaron el decir á Clotilde que les enviara sus nietos para coronarlos. La reina, rebotando de júbilo al oír el mensaje, les dió de comer y los envió diciendo: *No creeré que he perdido á mi hijo, si os veo reinar en su lugar.*

Pero apenas se vieron estos jóvenes entre las manos de sus tios, estos reyes bárbaros enviaron á su madre una espada desnuda y unas tijeras, diciéndole: *¿Queréis que les cortemos los cabellos y que sean privados para siempre del trono, ó que sean degollados?* Clotilde, desolada, respondió sin saber lo que se decia: *Prefero el verlos muertos antes que sin cabellos.* Childeberto y Clotario se apoderaron de los dos mayores y les die-

ron de puñaladas. El tercero, Clodoaldo, salvado de manos de sus tios, se cortó el mismo su cabellera, recibió el hábito religioso de manos de san Severino, y edificó un monasterio en un lugar llamado Nogent, á dos leguas de París. Este monasterio se convirtió en colegiata, y el pueblo de Nogent tomó el nombre de Saint-Cloud.

En esta época no se ven mas que perfidias y crueldades. Así, mientras que Thierry se liga con Clotario para reprimir á los Turingios, que han dado muerte á muchos súbditos suyos, Childebarto se aprovecha de su ausencia para intentar apoderarse de sus posesiones de Aquitania. La noticia de la muerte de Thierry favoreció al principio su empresa; pero cuando se supo que el rey franco volvía victorioso despues de haber derrotado completamente á los Turingios, todos abandonaron su partido (524). Thierry esperó dos años para vengar su injuria, y aprovechó á su vez la ausencia de Clotario y de Childebarto, que estaban en Borgoña, para castigar á sus rebeldes súbditos. Tratólos como á enemigos, y saqueó su pais como si fuera un extranjero (530).

Despues de tantas atrocidades, la conducta de los hijos de Clovis se dirigió á mas nobles fines. Atacaron á los Ostrogodos y los Borgoñeses con el deseo de extender sus Estados. A los primeros les arrebataron lo que poseían en Aquitania, el Ruerga, el Gevaudan y el Velai, y á los segundos los privaron tambien de una gran porcion de territorio que les ocuparon (531-534). Sin embargo, á la muerte de Thierry, que aconteció por aquel tiempo, el instinto de la barbarie se despertó de nuevo en el corazon de Childebarto y de Clotario. Aliáronse para privar á Teodoberto de la herencia de su padre; pero el valor del jóven príncipe los obligó á respetar sus derechos. Este nuevo rey, que se habia hecho famoso en varios encuentros, concibió proyectos muy elevados. Quería aprovecharse del debate empeñado á la sazón en Italia entre los Ostrogodos y los Romanos para vencer á los unos y á los otros, y asentar su dominacion en Constantinopla. Atravesó los Alpes y combatió por espacio de ocho años para realizar este gran pensamiento (539-547). El clima enervó la energía

de sus soldados, y le fue preciso volverse sin haber fundado nada. Su hijo Teodebaldo continuó sus expediciones y proyectos, sin alcanzar mejores resultados (547-553). Por otra parte, los Francos conquistaron en estas luchas el pais que se halla situado entre el Ródano, el Mediterráneo, los Alpes y el Isere, que los Ostrogodos se vieron obligados á abandonar. No teniendo Teodebaldo hijos que le sucedieran, Clotario se apoderó de sus Estados. Childebarto conspiró en seguida contra él; pero murió sin haber podido revindicar sus derechos (558). Clotario reinó entonces solo. Desgraciadamente, Chramne, su hijo primogénito, emponzoñó sus goces rebelándose contra él. El hijo desleal fue vencido, y pereció quemado en una cabaña. Del mismo modo que sus predecesores, Clotario buscó al fin de su vida en la penitencia y las buenas obras la expiacion de sus crímenes. Estos remordimientos provocados por la fe y este arrepentimiento eran un paso dado en el camino de la civilizacion.

*de los reyes*  
Reinado de los hijos de Clotario I (561-593). Como Clóvis, Clotario dejó cuatro hijos que dividieron entre sí los Estados de su padre: Cariberto reina en Paris, Gontran en Orleans, Sigiberto en Metz, y Chilperico en Soissons. Muerto Cariberto, manchado con mil infamias, poco tiempo despues de su advenimiento al trono, una nueva division se obró en la Gália franca. Sigiberto adquirió la Austrasia, Chilperico la Neustria, y Gontran la Borgoña. Estos tres Estados tienen un carácter particular que explica su mutua antipatía. La Austrasia, mas próxima á la Germania, tiene costumbres mas bárbaras que la Neustria, en la que ha penetrado mas fuertemente la civilizacion romana, y la Borgoña es el término medio entre la una y la otra. El gran suceso que pone de manifesto la oposicion natural que existe entre la Austrasia y la Neustria es la lucha de Brunehaut y de Fredegonda. La primera se habia casado con Sigiberto, la segunda con Chilperico; pero esta no habia logrado su alto puesto sino haciendo perecer antes á Galswintha, hermana de Brunehaut. La reina de Austrasia decidió á su marido á hacer la guerra al rey de Neustria para vengar semejante ofensa. Sigiberto

obtuvo al principio algunas ventajas. Hubo un momento en que pudo creerse dueño de los Estados de su hermano. Los leudes neustrios lo levantaron sobre el pavés, lo saludaron como á su gefe en Vitriac cerca de Tournai, y se dirigia á esta ciudad donde se habia encerrado Chilperico para apoderarse de él y condenarlo á muerte, cuando dos viles asesinos, pagados por Fredegonda, le quitaron la vida (575). Los Austrasios dieron su corona á su hijo Childeberto. Chilperico hubiera podido aprovecharse de la juventud del nuevo rey; pero Gontran, el único príncipe de la época que no hubiese cometido excesos ni bárbaros horrores, se declaró su protector y hasta lo nombró su heredero (577). Brunehaut, que se hallaba cautiva en Rouen entre las manos de sus enemigos, halló medio de huir y fué á compartir el mando con su hijo. Las discordias civiles cesaron por algun tiempo, pero los súbditos de Chilperico no fueron por eso mas dichosos. Este príncipe cruel no escuchaba mas que las pérfidas insinuaciones de su esposa desnaturalizada, y merecia, multiplicando las vejaciones y los crímenes, ser llamado el Herodes y el Neron de su siglo. En sus últimos dias, vió la cólera celeste concitada contra los suyos, y murió asesinado por su infelice esposa (583).

*Rebelion de Aquitania. Gondobaldo.* No dejaba mas que un hijo en la infancia, Clotario II. El piadoso Gontran se declaró su tutor, y protegió sus derechos contra la ambicion de Childeberto. Este se irritó contra su antiguo bienhechor. Sus súbditos del Mediodia, los Aquitanos, se aprovecharon de su division para trabajar en favor de su independencia. Tomaron por rey á un supuesto hijo de Clotario I, Gondobaldo, y se dirigieron hácia el Norte con el intento de someterlo todo á su dominacion. El patricio Mummola, antiguo general de Gontran, que habia defendido antes la Borgoña contra los Lombardos, iba á su cabeza, secundándolos con su talento y con su espada. El peligro era extremo. Los reyes francos lo comprendieron; olvidaron sus discordias, se unieron y reprimieron á los rebeldes (584). Despues de haberse originado entre ellos algunas disputas, consolidaron su alianza por el

tratado de Andelot (587). Gontran murió poco despues, sentido por todo el mundo (593), y Childeberto no le sobrevivió mas que tres años (596).

*Restablecimiento de la unidad monárquica bajo Clotario II* (596-613). Childeberto dejaba dos hijos, Teodoberto II, que recibió la Austrasia, y Thierry II, que recibió la Borgoña. El primogénito tenia diez años. Brunehaut se apoderó del mando en calidad de regente. Fredegonda reinaba ya en Neustria en nombre de su hijo Clotario. Estando de esta suerte en posesion del poder estas dos rivales, la guerra era inevitable. Fredegonda tomó la iniciativa, y alcanzó una gran victoria cerca de Sens. Pero la muerte, que la sorprendió poco despues, la impidió aprovecharse de sus triunfos (596). Los ejércitos de Thierry y de Teodoberto recobraron su honor en las batallas que se sucedieron, y Clotario fue despojado de la mayor parte de sus Estados (600). Por fortuna suya, la discordia se introdujo en el campo de sus enemigos. Thierry volvió sus armas contra su hermano, lo venció y le hizo perecer con Meroveo, su hijo. Dirigiase contra Clotario, cuando fue arrebatado por una muerte súbita (613). Los leudes de Borgoña y de Austrasia, enemigos jurados de Brunehaut, reconocieron por su rey á Clotario II, y le entregaron la desgraciada rival de su madre, que pereció de la manera mas indigna con los hijos de Thierry, su hijo (1).

(1)

## CUADRO DE LOS REYES FRANCOS

	Meroveo.....	448-456.		
	Childerico....	456-481.		
	Clovis I.....	481-511.		
<b>METZ.</b>	<b>ORLEANS.</b>	<b>PARIS.</b>	<b>SOISSONS.</b>	
Thierry I, 511-534.	Clodomiro, 511-524.	Childeberto I, 511-538.	Clotario I, 511-561.	
Teodoberto I, 534-548.				
Teodebaldo, 548-555.				
		Clotario I solo.....	558-561.	

§ II. Historia de los Visigodos hasta su conversion (466-587).

*Reinado de Eurico (466-483).* Este príncipe es llamado el fundador de la monarquía Visigoda, como Clóvis lo es de la monarquía Franca. Eurico comenzó sujetando cuanto le oponía alguna resistencia en la Península. En seguida despojó á los Romanos de lo que poseían en la Tarraconense, encerró á los Suevos en la Galicia, y obligó á reconocer su ley á toda la parte meridional de las Gálias hasta el rio Loira. Su nombre se extendió tanto, que desde los países mas remotos venían embajadores á solicitar su alianza. Procuró merecer la reputación que tenía, mostrándose tan sabio administrador como hábil general. Recopiló todas las costumbres de los Godos, las modificó con discrecion, y se esforzó por mantener la paz y la tranquilidad por medio de sólidas instituciones y buenas leyes. Pero alucinado por el arrianismo que profesaba y propagaba con ardiente celo, persiguió á los católicos en los últimos años de su vida, y destruyó de esa suerte los felices resultados que hubiera podido prometerse de su nueva legislación.

*Estado de los Visigodos, desde Eurico hasta Leovigildo (483-567).* Alarico II, que sucedió á Eurico, prosiguió la obra de la civilización que inauguró su predecesor. Él formó una compilación de las leyes romanas que recibió el título de *Breviarium alaricinianum*, y restituyó la tranquilidad á los ortodoxos. Todo esto era insuficiente para hacer progresar á la nación. El arrianismo era un obstáculo insuperable. Este falso cristianismo no engendraba ninguna de las virtudes

PARIS.	BORGONA.	BORGONA Y NEUSTRIA.	AUSTRASIA.
Cariberto I, 561-567.	Gontran, 561-593.	Sigiberto I..... 561-575. Childeberto II... 575-576.	Chilperico I, 561-584.
		Teodoberto II 596-612.      Thierry II, 596-613.	Clotario II, 584-628.
		Clotario II solo..... 613-628.	

sublimas que se descubren entre los Francos, aun en medio de la mas profunda barbarie, y solo servia para alimentar las guerras intestinas, haciendo que le fueran hostiles los pueblos que gobernaban. Estos bárbaros no podían recibir de la sociedad civilizada que los habia precedido mas que sus hábitos de molice, y estos fueron precisamente los que los enervaron. Alarico II, atacado por Clóvis y sus Francos, no tuvo fuerza para resistirlos. Vencido y muerto en Vouglé (503), el reino mismo de los Visigodos hubiera perecido, si no hubiera acudido Teodorico desde Italia para defenderlo. Durante quince años este grande hombre contuvo con su energía los progresos que hacia en la via de decadencia por donde habia entrado. Pero cuando cesó de sostenerlo, su sobrino Amalarico vió renacer durante su reinado los mayores desórdenes; y él mismo acabó por ser asesinado (531). El trono era entonces un juguete que las facciones se disputaban á porfía. Todos conspiraban para abrirse el camino al trono por medio del homicidio. Teudis, Teudisco y Agila se sucedieron de esta manera y perecieron sin haber dejado un rastro memorable (531-534). Atanagildo, sucesor de Agila y autor de su muerte, fue el padre de Brunehaut y de Galswintha, cuya historia hemos referido mas arriba. Para sostener su partido, habia hecho venir á los Griegos á España, y los habia dejado establecerse en las ciudades marítimas mas florecientes de este país. Cuando conquistó el poder, no fue capaz de desalojarlos, y durante su reinado les permitió gozar de la posesion de las mejores provincias de sus Estados (554-567).

*Reinado de Leovigildo. Conversion de los Visigodos (567-587).* Su sucesor Leovigildo arrancó de su inercia á los Visigodos. Lleno de bravura y de actividad, atacó vigorosamente á los Griegos y los derrotó. Dirigióse en seguida al Norte, obligó á los Suevos á recibir su yugo, y desairragó de toda la Península hasta la menor semilla de rebelion. Colocado á tanta altura, solicitó para su hijo Hermenegildo, á quien habia hecho rey de Toledo, la mano de Ingonda, hija de Brunehaut. Esta princesa, católica ferviente, se apoderó del ánimo de

su marido, y lo decidió á abjurar el arrianismo. Leovigildo, enfurecido, desplegó una violenta persecucion contra los católicos. Encarceló ó desterró á los obispos, y martirizó á muchos católicos. Levantó un ejército para atacar á su hijo, lo venció, lo encerró en un calabozo, y mandó á sus oficiales que lo mataran. Dios tocó su corazón en sus últimos momentos. Él mismo abjuró la falsa doctrina en manos de san Leandro, á quien le recomendó su hijo Recaredo. El nuevo rey no fue difícil de convertir. Apenas fue instruido, abrió los ojos á la verdad, y se declaró solemnemente en presencia de su pueblo en favor del catolicismo. La nacion, conmovida mucho tiempo habia por los discursos de los obispos y sacerdotes ortodoxos, pidió en masa un nuevo bautismo, y todos los Visigodos profesaron muy pronto una misma doctrina (587) (1).

*Conversion de los Suevos (562).* Veinticinco años hacia que los milagros acaecidos en el sepulcro de san Martin de Tours habian disipado los errores de los Suevos. Su rey, despues de haber alcanzado la curacion de su hijo por la intercesion del apóstol de los Galos, se habia convertido al catolicismo. San Martin de Panonia habia persuadido al pueblo á imitar el ejemplo de su rey, y habia fortalecido su naciente fe. Al subyugar Leovigildo á los Suevos, los habia molestado con sus persecuciones, y los habia irritado contra la dominacion de los Visigodos. Pero despues de la conversion de estos últimos, los dos pueblos unidos por la creencia comun se confundieron en uno, y toda la nacion obedeció á las mismas leyes y á la misma autoridad.

### § III. Historia de la Italia hasta la conversion de los Lombardos (476-573).

*Caida del reino de Odoacro (476-493).* Odoacro gobernaba en paz la Italia, cuando de repente vió desplomarse sobre él

(1) Hé aquí la lista de los reyes Visigodos: Eurico (466-483), Alarico II (483-507), Teodorico el Grande (507-526), Amalarico (526-551), Teudis (531-548), Teudiselo (548-549), Agila (549-554), Atanagildo (554-567), Liuva (567-572), Leovigildo, primero asociado á su hermano Liuva (569-586), Recaredo (586-601).

la nacion entera de los Ostrogodos bajo la conducta del gran Teodorico. Estos bárbaros, establecidos en Panonia, habian inquietado ya muchas veces el imperio de Oriente con sus depredaciones. El cobarde Zenon que reinaba entonces en Constantinopla, viéndolos á las puertas de su capital, no encontró medio mejor para desembarazarse de ellos, que excitarlos á conquistar la Italia en su propio nombre (486).

Teodorico, su gefe, aceptó la oferta con avidez, y el año siguiente lo pasó haciendo preparativos para esta importante expedicion. Toda la nacion, hombres, mujeres, niños, se pusieron en marcha, talándolo todo á su paso. El ejército domó en su camino á los Gepides, y á todos los pueblos eslavos y sármatas que le oponian un dique, y penetró en Italia por el Veneto. Entre Aquilea y los Alpes julianos se encontró con Odoacro, y tomó posesion de la Italia (489). En aquel momento se proclamó rey Teodorico. Sin embargo, aun le quedaba mucho por hacer. Odoacro recogió sus tropas y pudo presentar dos veces la batalla á los ostrogodos, la una en Verona, y la otra en Adda. El éxito fue para él fatal las dos veces, y se vió obligado á encerrarse en Ravena. Teodorico no logró que se rindiera sino prometiéndole compartir con él el trono. Pero en lugar de guardar su promesa, lo hizo degollar en un festin (493).

*Teodorico y sus Ostrogodos (493-526).* Este asesinato permitió á Teodorico reunir toda la Italia á la Retia, á la Norica, á la Dalmacia y la Panonia, que poseia ya. La fama de su nombre se extendió por todo el mundo civilizado. El Oriente reconocia su autoridad, y él mantenía relaciones amistosas con el Norte y con la Escandinavia. Su política lo inclinó á contraer alianzas con los reyes vecinos. Con este objeto se casó con Andefleda, hermana de Clóvis, y casó á una de sus hijas con Alarico, rey de los visigodos, y la otra con Sigismundo, hijo de Gondebaud, rey de los Borgoñeses. Dió la mano de su hermana Amalfreda á Trasamundo, rey de los Vándalos, y la de su sobrina Amalberga al duque de Turingia. Hemos visto que las guerras de los Visigodos con los Francos le dieron ocasion para apoderarse de las provincias situadas al este del Ródano hasta el Isere, y que reinó

despues en toda España en nombre de su sobrino Amalarico. Tanta grandeza no lo cegó, y solo se sirvió de su poder en provecho de los pueblos. Se esforzó por mantener en todas partes la paz, y en hacer florecer las letras. Educado en la corte de Bizancio, y no teniendo de bárbaro mas que el nombre y el nacimiento, respetó los usos y las leyes de los vencidos, restituyó cuanto pudo la vida á la administración romana, y mantuvo en sus empleos á todos los funcionarios, incluso los senadores. Separando á los godos de los Romanos, queria que estos cultivasen las artes y las ciencias, que aquellos no se ocuparan mas que en ejercicios militares. Consagrado enteramente al cuidado de sus pueblos, se aplicaba con especialidad á reparar los males de la guerra. Las ciudades arruinadas vieron, gracias á su solicitud, levantarse en su recinto monumentos que atestiguaban su prosperidad, y las campañas recobraron la riqueza y la abundancia que son el fruto de la agricultura. Aunque partidario de Arrio, se habia mostrado tolerante con los católicos. Solamente en los últimos años de su reinado se mostró infiel á sus principios. Porque se perseguia en Oriente á los arrianos, comenzó á perseguir en Occidente á los ortodoxos. Su ceguedad fue tal, que decretó la muerte de Boécio y de Simmaco, que eran juntamente sus mejores consejeros y sus mas leales súbditos. Los remordimientos que lo asaltaron despues, lo llevaron al sepulcro (526).

*Decadencia y caída de los Ostrogodos (526-534).* A la muerte de Teodorico, sus vastos Estados fueron desmenbrados, y su nieto Atalarico, que le sucedió, no poseyó mas que la Italia. Su madre, Amalasonte, princesa adornada de las mas brillantes cualidades, reinó en su nombre, haciéndose estimar de todos, excepto de los Ostrogodos. Estos bárbaros le impidieron que educara á su hijo, con el objeto de acostumbrarlo ellos mismos á sus hábitos groseros; y el joven príncipe se aprovechó tan bien de sus lecciones, que murió á los diez y seis años á causa de su desenfrenada conducta. Amalasonte fijó los ojos en el godo Teodato para colocarlo en el trono; pero el ingrato se sirvió de su poder

desterrarla, y hacerla perecer mas tarde en su destierro (535).

Este atentado sirvió de pretexto al emperador Justiniano para enviar á Belisario á conquistar la Italia. Este gran capitán comenzó por subyugar la Sicilia entera, recorrió en seguida el mediodia de la Italia, y se apoderó de Nápoles, sin que Teodato hubiese siquiera pensado en resistirlo. Los Godos, indignados, depusieron á este rey tan cobarde como cruel, y colocaron la corona en las sienes de su general Vitiges. Este despertó su valor y los llevó á sitiar a Roma, donde habia entrado Belisario. Fuele necesario al Griego todo su talento para triunfar de los obstáculos que lo cercaban; sin embargo, batió á los sitiadores, los persiguió, y fué él mismo á sitiar á Vitiges en Ravena. Apoderóse astutamente de la ciudad, y lo mandó cargar de cadenas (539).

Los Ostrogodos estaban perdidos, si la envidia no hubiera hecho retirarse á Belisario. Los bárbaros se aprovecharon de su ausencia para reponerse. Habiendo elegido por gefe á Totila, sobrino de Vitiges, recobraron sucesivamente todas las ciudades que habian perdido, y entraron en Roma. Justiniano envió nuevamente contra ellos á Belisario (544). Pero esta vez sus esfuerzos no lograron mas que apoderarse de Roma, y despues de haber pasado cuatro años en la inacción, pidió y obtuvo su relevo (548). Justiniano empleó sin desalentarse muchos años en hacer preparativos. Esta expedición la confió al eunuco Narses. Era este un hombrecillo delgado que habia pasado su juventud manejando el huso, pero que se habia encaramado al primer rango haciendo brillar en él el doble genio del político y del guerrero. Apenas desembarcó en Italia, conocieron los bárbaros con quién debian hárselas (552). Totila fue derrotado y muerto. Sus Godos se habian reunido bajo el mando de Teias, mas allá del Pó, y habiéndose luego dirigido hácia el Mediodia, Narses los derrotó otra vez. Despues de esta victoria definitiva, fué á exterminar una banda de Francos y de Alemanes que devastaban la alta Italia, y declaró todo el pais provincia romana (554) (1).

(1) REYES OSTROGODOS: Teodorico el Grande (475-526), Atalarico (526-534),

*Invasión de los Lombardos (569).* Narses gobernó la Italia por espacio de quince años. Al fin sus rapiñas lo hicieron odioso, y decidieron á Justino II á destituirlo. Su mujer, la emperatriz Sofia, le habia enviado una rueca y un huso, diciéndole: *Volved á Constantinopla, yo os nombro superintendente de mis mujeres: este destino os conviene.* Despues de leer este mensaje injurioso dirige al correo que lo ha traído miradas aterradoras y exclama: *Id á decir á vuestra señora que le hilo un copo que no ha de poder devanar jamás.* En seguida llamó á los Lombardos á Italia y murió algunos dias despues.

Estos bárbaros abandonaron con gusto los pantanos de Pannonia para ir á establecerse en tan hermoso pais. A las órdenes de su gefe Alboin pasaron los Alpes, y se apoderaron en la primera campaña de toda la alta Italia, desde el Adigio hasta los Alpes de Saboya. En seguida bajaron hácia el Mediodia, y en 572 ocupaban la Toscana, la Ombria, el valle del Tiber y á Pavia. Jamás hubo conquista mas dura para los vencidos. Estos bárbaros talaron y destruyeron todo. Enemigos de toda civilizacion, desposeian á los Romanos de sus tierras y los sometian á sus leyes bárbaras; arrianos, perseguian á los católicos. Ellos mataron á su gefe Alboin. Clef, que le sucedió, extendió los límites de su reino hasta Benevento, y pereció tambien, despues de diez y ocho meses de reinado, bajo el hierro de un asesino (674). Entonces hubo un interregno de diez años. Todos los duques, que eran treinta y seis en número, obtuvieron una porcion de los Estados reales con una ciudad importante para residencia.

*Conversion de los Lombardos (593).* Esta anarquía cesó bajo Autari, hijo de Clef, á quien los Lombardos eligieron por su rey (584). Casóse con Teodelinda, hija de Gonbaldo, duque de Baviera. Esta princesa se atrajo de tal manera á los Lombardos con sus buenas prendas, que á la muerte de su esposo le permitieron que eligiera un rey. Ella dió su corona y su mano á Agilulfo, duque de Turin (590). Al principio de

Teodato (534-536). — Reyes electivos: Vitiges (536-540), Ildebaldo (540-544) Erarico (544), Totila (541-552), Teias, último rey (552-554).

su reinado este principe hizo sufrir mucho á la Italia, extendiendo sus conquistas; por fin marchó contra Roma, que debió su salvacion á san Gregorio. Este gran pontífice se entendió con Teodolinda para amansar á los bárbaros y atraerlos á la religion católica. Ella conquistó á su marido, hizo construir iglesias, alcanzó la libertad de conciencia para el pueblo, alentó á los obispos y á los misioneros ortodoxos, y el arrianismo comenzó á desaparecer insensiblemente del corazon de los Lombardos (1).

#### § IV. Historia de los Angle-Sajones hasta su conversion

(453-678).

*Fundacion de la heptarquía (453-584).* A la caída del imperio de Occidente hemos visto (2) á los Sajones establecerse en la gran Bretaña y fundar el reino de Kent. Su capital fue Cantorbery. Otra banda Sajona, cuyo gefe era Aella, fue atraída por el triunfo de estos al mismo pais. Estos nuevos aventureros se establecieron al oeste de Kent, y fundaron un estado (477) que tuvo por capital á Chichester, y que mas tarde recibió el nombre de Sussex (491). Cerdic fue el tercer gefe sajón que molestó á los Bretones. Dirigiéndose todavia mas al Occidente fundó cerca de Sussex el reino de Onessex, que tomó por capital á Vinchester. Los Bretones, teniendo á su cabeza al rey Arturo, alcanzaron sobre él una victoria; pero no por eso dejó de conservar las posesiones que habia invadido (516). El reino de Essex fue el último que fundaron los Sajones; y podria parecer que solo era un desmembramiento del de Kent. Londres fue su capital (527). Tras de los sajones vinieron los Anglos que formaron tambien tres nuevos reinos; en 544 el reino Northumberland, su capital York; en 571 el reino de Est-Anglia, su capital Norwich; y en 584 el reino de Mercie, su capital Lincoln. Asi se completó

(1) SUCESION DE LOS REYES LOMBARDOS: Alboin (569-574), Clef (574-575), Interregno (575-585), Anthari (585-590), Agilulfo (590-616).

(2) Véase la página 24.